



Celebración de la luz

Maria Luisa - Martes, 24 de abril de 2007

Ambientación. Sobre la mesa o sobre el suelo, en el centro, hay una vela grande encendida, sobre una bandeja, al lado, hay velas pequeñas apagadas.

Al comienzo de la celebración suena una música suave.



Motivación. Cierra los ojos y contempla con tu mente sólo la vela encendida. Ilumina la habitación, nos ilumina a cada uno de nosotros, la necesitamos para ver. Jesús entra en la habitación, coge la vela y se acerca a ti para decirte: «Vosotros sois la Luz del mundo. No apaguéis vuestra luz. Cada uno tenéis en vuestro interior cualidades y dones que sirven de orientación a los demás. Cada uno sois pequeñas luces que iluminan la vida de los otros y juntos, descubriendo esas luces y ofreciéndolas a los demás, seréis un camino luminoso en la vida de los hombres». Jesús te mira y te alarga la vela encendida.

Escuchamos la canción «El Señor es mi luz» (Jesús está en ti).

Cogemos las velas pequeñas y las vamos encendiendo. Al hacerlo, cada uno puede hacer una de estas invocaciones u otra parecida:

- Señor, tu iluminas a todo hombre, que camina por este mundo.
Ilumina nuestros corazones, unifica nuestro espíritu
y danos la Paz verdadera.
- Tu que haces de la oscuridad luz y de la noche día
y todo es claro para Ti
ilumínanos para seguir en tu camino.



- Señor, enciende tu luz en nuestros corazones y toda nuestra vida quedará iluminada.
- Te pedimos que seamos luz y sepamos dar al mundo razón de nuestra esperanza.
- Señor, que cuantos vean nuestro vivir diario se sientan alumbrados por tu Luz.

Proclamación de la Palabra: Jn 8,12 o bien Is 42,6-8a.

Después de un momento de silencio, oramos juntos:

Señor, que iluminas nuestras vidas,
que nos ayudas a ver
cuando estamos solos y desorientados.
Enciende tu Luz en nuestro interior
para que nuestra vida
sea una señal luminosa
en el camino de nuestros hermanos.
Limpia nuestros ojos
para poder descubrir las luces
que brillan en la vida de los otros.
Queremos compartirlas
y formar una gran familia,
una gran comunidad
que sea como una antorcha
que llegue hasta los rincones lejanos.

CELEBRACIÓN ENTREGA DEL SIGNO CATEQUÍSTICO DE 2º AÑO.

ENTREGA DE LA LUZ.

(se ambienta la capilla con globos, y un cartel que dice: GRACIAS POR DARME LA FE)

Entrada:

La luz de Jesús nos acompaña desde el gran acontecimiento de nuestra fe: la Pascua, Jesús resucitado nos invita a CREER. El nos ha reunido hoy para que nosotros le demos gracias por el don de la fe que hemos recibido de Dios.



Entramos a la capilla con devoción y amor, cantando El amor de Dios es maravilloso

Una vez que están todos ubicados en sus lugares,

Iniciamos nuestra celebración con un gesto:

Hijo/a: (decirle el nombre)

Yo te marco con la señal de la cruz (hacer en la frente del niño la señal de la cruz). En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Abrimos nuestro corazón a Dios para escuchar su Palabra:

Cantamos el aleluya

Lectura de la Palabra de Dios:

Del santo Evangelio según San Juan: (8,12)

Jesús les habló de nuevo y dijo:

“Yo soy la luz del mundo

el que me sigue no caminará en tinieblas

sino que tendrá la luz de la vida”

Entrega del signo de la luz:



Ahora el Señor quiere venir a iluminar nuestra vida, él nos pide que su luz esté siempre presente en nuestro corazón, al recibirla nos comprometemos a cuidarla para que siempre nos ilumine.

(Los padres se adelantan de a uno, toman la luz del cirio pascual y se la entregan a sus hijos diciendo:

Recibe la luz de Jesús, que siempre puedas vivir siguiendo esta luz.

Los niños al recibirla responden:

Gracias por darme la luz de la fe:

(Mientras se entrega la luz a cada uno cantamos cuando somos muy amigos, EL amor de Dios es maravilloso, Jesús está pasando por aquí, etc)

Promesas:

Queridos niños: ahora al recibir esta luz expresen su deseo de ser fieles a la luz de la fe y a la verdadera amistad con el Señor:

¿Se comprometen a vivir como buenos amigos de Jesús?

R: Sí nos comprometemos

¿Se comprometen a tratar de que la luz de la fe siempre brille en sus corazones?

R: si nos comprometemos

Oración Final:



Que el Señor que inició en sus corazones esta obra buena, la afiance y fortalezca para siempre, por Jesucristo nuestro Señor, Amén

Nos despedimos cantando: El Bautismo.

Sabemos que la música en una celebración de niños es muy importante. Recomendamos Un lugar chiquito, de Daniel Poli, y los últimos C.D. de Alejandro Mayol, de San Pablo.

Comenzamos, recibiendo a los niños con todas las luces encendidas.

Canto inicial para saludar a Jesús.

El catequista cuenta por qué están reunidos, y presenta un títere (manejado por él mismo o por otro) que lleva en su mano la «llama» del cirio. Cuenta que le pidieron que fuera a la Celebración para encender esa luz que nos recuerda a Jesús pero, tiene un pequeño inconveniente: por más que se estira, no alcanza a colocarle la llama al cirio. Pregunta: ¿Qué puedo hacer? El objetivo es que, después de intentar de distintas formas, el títere pregunte qué son esas cajas que tienen y las pida prestadas para poder prender la luz.

Alguien lo ayuda a armar una pirámide con las cajas para que pueda subir por ella a colocar la llama.

Nota: es importante haber probado la altura y posición de las cajas para que no sobre ni falte un escalón. La llama debe tener preparado un «rulo» de cinta adhesiva al dorso.

El títere sube por las cajas, pega la llama y se queda sentado al lado del cirio «encendido», sobre las cajas.

El catequista comenta la importancia de que todos hayan prestado su caja y se alegra de que estén representados por sus nombre muy cerca del corazón de Jesús Resucitado.

El catequista dice:

Ustedes trajeron a la casa de Jesús las cajas y las tarjetas. Queremos que sepan, que de la casa de Jesús, uno nunca se va con las manos vacías. Siempre se lleva el corazón lleno de amor y alegría. Y, para recordar esa alegría que nos da Jesús vivo entre nosotros, vamos a entregarles a cada una de las maestras una bolsa de caramelos para que compartan en la sala (Si se van a intercambiar las tarjetas, lo hacen en este momento, sino, le entregan las tarjetas a la persona que las va a distribuir entre los más necesitados).

Rezar juntos el Padrenuestro

o el Avemaría.

Despedirse con una canción.

***“Yo soy la LUZ del mundo.
El que me sigue no andará en tinieblas,
sino que tendrá la LUZ de la VIDA”***

(Jn. 8,12)

Ambientación y materiales:

- Una imagen de Jesús iluminada con un cirio.
- La frase “Yo soy la Luz”



- La Biblia abierta en ese texto del Evangelio de Juan
- Rostros y fotos de gente alegre, triste, gente incrédula, materialista.; recortes de periódicos relatando “persecución a la Iglesia”, frases fuertes de crítica a sacerdotes por su mal testimonio, guerras, injusticias, etc (Todo lo sugerido hasta aquí, ubicarlo sobre el piso o en un lugar sobresaliente durante la celebración)
- Entregar a cada participante una vela
- Presentación en Power point o con Diapositivas de personas solidarizándose con otras.
- Hojas de canto con la letra de la canción propuesta.
- Música de fondo.

Objetivo: Descubrir la presencia del Señor Resucitado y LUZ del mundo, en medio de nuestro mundo. Comprometernos a ser portadores de este mensaje lleno de esperanza: “La Luz de Jesús vence toda oscuridad”

Inicio:

Introducimos con el Canto u Oración que ahuyentarán las sombras de nuestra vida:

Señor tú eres nuestra Luz

“Señor Tú eres nuestra LUZ.

Señor Tú eres la Verdad,

Señor Tú eres nuestra Paz.

Queriendo acompañarnos,
te hiciste peregrino,
compartes nuestra vida,
nos muestras el camino.

Nos pides que tengamos,
humilde confianza,
tu amor sabrá llenarnos
de LUZ y de esperanza.

No basta con rezarte,
diciendo que te amamos,
debemos imitarte,
amarte en los hermanos.

Motivación

Constataciones:

•€Nos movemos en las tinieblas de la tristeza, la desesperanza, la angustia, el pesimismo, la noche.



•€Y no nos faltan motivos para ello: Violencia, inseguridad, guerras, corrupción, pobreza, desencanto a nivel de País y del mundo. Inclemencias climatológicas. Muertes absurdas en las rutas.

A los creyentes nos duele sobre todo:

- La increencia de tantos
- La pérdida de valores morales y cristianos
- El desprecio de la vida
- La mediocridad e incoherencia con que vivimos nuestra Fe
- Las deserciones de los elegidos
- La persecución a la Iglesia.

Sobre este panorama sombrío sigue proyectándose, aunque nos cueste verla, la LUZ de Cristo. **(Se puede hacer una presentación en Power point o con Diapositivas, mostrando personas solidarizándose con las necesidades de los demás)** Cantamos la siguiente estrofa del canto:

Nos pides que tengamos,
humilde confianza,
tu amor sabrá llenarnos
de LUZ y de esperanza.

- Luz de tantos gestos de entrega, solidaridad y esperanza, que aún desde el anonimato, brillan en la noche de los tiempos
- Luz de tantos jóvenes, que dejándolo todo, se entregan de corazón a la obra del Reino de Dios
- Luz de tantos ancianos en cuyos rostros brilla siempre una sonrisa de esperanza y agradecimiento.
- Luz de tantos pueblos que enfrentan la adversidad sabiendo que nunca faltará en sus vidas la LUZ redentora.
(Hacemos silencio por unos minutos mientras meditamos lo escuchado)
La LUZ de Cristo nos ayuda a ver, como decía el Cardenal Pironio, que “los que hemos nacido de Dios, no tenemos derecho a la tristeza”. O en frase de León Bloy: “El mejor modo de vencer la tristeza es dejar de amarla”. También alguien dijo muy acertadamente: ¡Llamaron a mi puerta la tristeza y el miedo, salió a abrirlos la FE, y se habían ido”.

- ❖•Señor: Tú que eres la LUZ nos enseñas: **“No basta con rezarte, diciendo que te amamos, debemos imitarte, amarte en los hermanos.**
- ❖•Estos tiempos de oscuridad, son aunque nos cueste creerlo, tiempos de gracia y salvación, tiempos de LUZ que se proyecta sobre el mundo desde la carta magna de Jesús para vencerlos: Las Bienaventuranzas, “El Sermón de la Montaña”: Un nuevo estilo de vida, que se funda en el amor



llevado hasta sus últimas consecuencias y convierte a los discípulos de Jesús en “sal de la tierra y LUZ del mundo.

o Brilló la LUZ siendo día, y el amor se hizo Palabra. El campo fue más fecundo, y la gente más hermana. ¡Gracias Señor!.

o Felices los puros de alma, e inocentes en sus vidas, sus ojos serán luceros, para ver la LUZ divina.

❖•San Hipólito, asombrado de la profundidad y hondura de Cristo exclamaba: “Y antes que los astros, inmortal e inmenso, CRISTO BRILLA más que el sol sobre los seres. Por ello, para nosotros, que creemos en Él, se instaurará un día de LUZ largo, eterno, que no se acaba”

❖•Pablo VI expresaba su ardiente deseo de que “no se cierna sobre nosotros otra LUZ que no sea la de Cristo, única y verdadera LUZ del mundo.

❖•Nuestros hermanos, los pobres, sienten hoy que la LUZ no se ha extinguido, cuando una fuerza interior los sostiene en la lucha, y cuando una mano amiga los ayuda a seguir caminando y superando escollos. La LUZ sigue brillando en sus rostros y diciéndonos a todos:

*“El Jesús Resucitado es una explosión de gozo,
que no comprende el por qué de la tristeza de los hombres.*

En cada aparición el cielo reprocha su tristeza a la tierra.

La tierra cree que tiene mil razones para estar triste.

Y el cielo tiene mil razones para que estemos alegres.

La alegría y la esperanza, saben que la LUZ de Dios

Vence siempre al mal.

¡ESTA ES LA LUZ DE CRISTO. ALELUYA!

Compromiso

Nos acercamos al Cirio y encendemos la vela que hemos recibido, haciendo el compromiso de ser portadores de la Luz de Cristo, transmisora de **Esperanza** y regresamos a nuestros lugares mientras cantamos “**Esta es la Luz de Cristo**”

Terminemos esta Celebración que nos ha invitado a vivir en la esperanza diciendo juntos:

Padre nuestro...

Oración Final

Señor Jesús, Luz del mundo, ponemos nuestras vidas y la de toda la humanidad en tus manos. Que este cirio encendido que llevamos a nuestros hogares nos recuerde el compromiso de ser portadores de Esperanza y anunciadores de tu Reino, te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Cantamos: “Soy peregrino en esta tierra”